



*Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*  
Año 7, vol. XIV, enero-julio 2020  
ISSN: 2007-2023  
[www.acspyc.es.tl](http://www.acspyc.es.tl)

## **Criminología del arte: Relatos sobre cultura ciudadana y prevención de la violencia mediante el arte**

### **Art criminology: Stories about citizen culture and prevention of violence through art**

Fecha de recepción: 06/09/2019

Fecha de aceptación: 12/11/2019

**Mtro. Futuro Jorge Humberto Moncada Forero**

Facultad de Filosofía y Letras-UANL

[concolombia@gmail.com](mailto:concolombia@gmail.com)

México

#### **Resumen**

Antanas Mockus plantea un vínculo posible entre educación, arte y política, debido a las acciones que llevó a cabo durante sus dos administraciones en la Alcaldía de Bogotá durante 1995-1997 y 2001-2003. Dichas acciones surgieron a partir de estrategias asociadas a las prácticas artísticas y tuvieron el propósito de generar cambio social. Mockus estructura el concepto de cultura ciudadana basado en tres sistemas de regulación: Ley, cultura y moral. Argumenta que desde el ejercicio político es posible generar transformaciones culturales que inhiban el "divorcio" entre dichos sistemas reguladores, reduciendo prácticas lesivas como la violencia y la corrupción.

#### **Abstract**

Antanas Mockus poses a possible link between education, art and politics, due to the actions he carried out during his two administrations in the Mayor of Bogota during 1995-1997 and 2001-2003. These actions arose from strategies associated with artistic practices and were intended to generate social change. Mockus structures the concept of citizen culture based on three regulatory systems: law, culture and morality. He argues that since the political exercise it is possible to generate cultural transformations that inhibit "divorce" between such regulatory systems, reducing harmful practices such as violence and corruption.

**Palabras clave:** Arte; Ciudadanía; Cultura; Educación; Política.

**Keywords:** Art; Citizenship; Culture; Education; Policy.

#### **Arte que transforma la realidad**

*Of all the (psudo) paradoxes that fuel the production of contemporary art these days, not one is more urgent and ubiquitous than the one regarding the ways of measuring the social efficacy of art.*

Falconi.



Figura 1: Antanas Mockus y el Priorizador, 2001.

La personalidad camaleónica de Antanas Mockus Sivickas (1952), representa la insólita posibilidad de que el arte y sus prácticas hagan parte del ámbito político y que por ello tengan la facultad de incidir en transformaciones sociales. Un breve recuento: Antanas es un colombiano de padres lituanos, titulado en matemáticas por la Universidad de Dijon, Francia (1972), Magíster en Filosofía por la Universidad Nacional de Colombia (1988), profesor de la misma institución desde 1975, miembro del grupo Federici de pedagogía en ciencias (1979-1988), rector de la Universidad Nacional de Colombia (1991-1993), dos veces Alcalde Mayor de Bogotá, en 1995-1997 y 2001-2003, dos veces candidato a la Presidencia de la República en 2006 y 2010 y Senador de la República (2019 -2023).

Mockus personifica con su flexibilidad disciplinar, una permanente conciliación entre eventuales oposiciones: matemático, filósofo, educador, teórico, político, sujeto mediático, performer, artista conceptual, transgresor, pacifista. Su aparición en el panorama nacional como figura pública, ocurrió en 1993 durante el Encuentro Nacional de Estudiantes de Artes, *Artas Artes*, en el Auditorio León de Greiff de la Universidad Nacional, al que fuera invitado para dar un discurso en calidad de rector. Debido a su imposibilidad para hablar ante una silbatina generalizada, producto de su impopular propuesta para el pago de matrículas, Antanas decidió avanzó desde la mesa donde estaban los ponentes, hacia el público, se dio la vuelta y se bajó los pantalones para enseñar el culo al auditorio.



Si bien Antanas hacía uso de las prácticas artísticas en el mundo docente y administrativo, y era ya un académico que ejercía sus facultades políticas, esta acción significó su visibilidad como artista, y el inicio de una carrera política que lo llevaría de manera involuntaria más allá de las fronteras de la universidad. Lo sucedido le costaría el cargo como rector, pero también le valdría el reconocimiento público como persona coherente, debido a su decisión de pedir perdón a través de la televisión. La acción sería analizada por Antanas mucho tiempo después, asociando la emoción que tuvo con la que deben sentir algunos asesinos que no pueden sobrevivir a la humillación y deciden actuar. Él había visto esa misma situación con otras personas y se había propuesto que no le ocurriría a él sin que hiciera algo; fue así como decidió vincular dos hechos antagónicos: rechazo extremo y sumisión extrema.

El trabajo desarrollado por Antanas Mockus durante sus dos mandatos como Alcalde de Bogotá, representa un antecedente clave en el arte, de cara a los acuerdos de paz firmados en 2016 entre el gobierno nacional y las FARC-EP. La naturaleza de dicho trabajo tiene la particularidad de haber sido materializado desde una perspectiva gubernativa orientada, las más de las veces, a la transformación de prácticas sociales y la erradicación de la violencia, mediante juegos, actos simbólicos, manifestaciones colectivas, generación de prácticas de autorregulación y mutua regulación, y formulación de nuevas leyes.

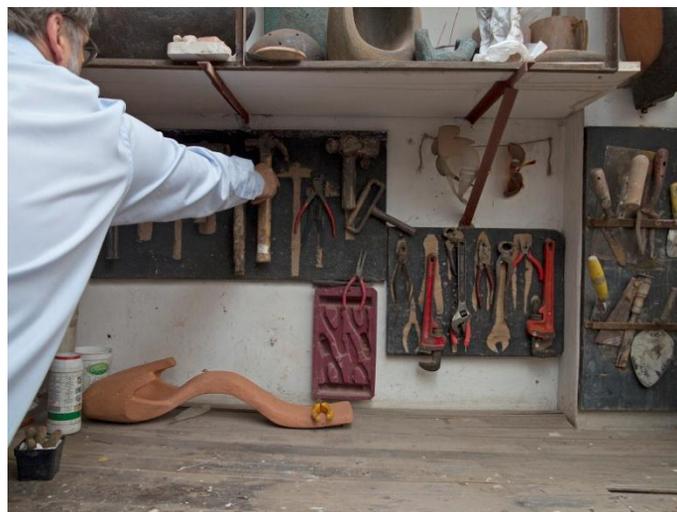


Figura 2: Antanas Mockus en el taller de Nijole, 2016.



## El taller

Conocí a Antanas Mockus en 1998 gracias a Hernán Suárez, un profesor vinculado al movimiento pedagógico colombiano y editor de *Educación y Cultura*, la revista emblemática de la Federación Colombiana de Educadores, para la cual trabajé cerca de diez años en calidad de ilustrador y fotógrafo. Cuando llegué al apartamento del barrio La Macarena, donde me citaron, vi una escena que ha venido repitiéndose con el paso del tiempo: Antanas estaba rodeado por un equipo de trabajo, la mayoría eran personas jóvenes que provenían de distintos campos del conocimiento. El propósito de la reunión era pensar en maneras posibles de intervenir en la sociedad a partir de prácticas educativas.

Al día siguiente Antanas me citó en el barrio Quinta Paredes, en la singular casa taller de su madre, Nijole Sivickas, una escultora laboriosa, menuda e inquisitiva. Estuve varias horas fotografiando en blanco y negro las herramientas, las esculturas, las manos: el taller. Luego volvería a ese lugar durante dos años en calidad de aprendiz de Nijole, para modelar arcilla. En esa misma condición iban otras personas que usualmente no tenían nada que ver con el arte, pero a quienes ella les hacía una invitación para pensar de manera tridimensional, cada quien por aparte y en tiempos consensuados. Así fue como puse a cocer mis pequeñas ideas escultóricas junto a las enormes piezas de Nijole, que abarrotaban su casa al punto de impedir el desplazamiento por las estancias y los corredores. Mis visitas a la casa de Nijole también estaban asociadas con el registro fotográfico de sus esculturas y con la conversación en torno a temas diversos, todos ellos centrados en el arte.

Pocos días después, Antanas me invitó a su apartamento para conversar acerca de una publicación que estaba desarrollando en torno a unos talleres financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo, que realizara en varias ciudades del país, cuyo propósito central era la resolución pacífica de conflictos. Este libro incluiría un documento escrito con sus reflexiones en torno a la violencia, diagramas, estadísticas y las fotografías que yo había hecho en el taller de Nijole. A pesar de los incontables cambios que tuvo el texto, el libro nunca se publicaría.

Pasado el tiempo, una versión más elaborada y con un panorama más abarcador se publicaría en 2012, con el apoyo de la misma institución: *Antípodas de la violencia*:



*Desafíos de Cultura Ciudadana para la crisis de (in)seguridad en América Latina.* El libro “examina la relación entre cultura y seguridad ciudadana en ocho ciudades latinoamericanas. Incorpora en los diagnósticos, los análisis, las encuestas y las acciones en un concepto de cultura amplio”, así mismo, visibiliza el poder regulador de la cultura y la manera como ésta puede regular o no determinados comportamientos ofreciendo claves para afrontar “la actual crisis de seguridad ciudadana en América Latina” (Mockus, Murraín, y Villa, 2012).

De estos primeros encuentros advertí algunos elementos que identifican la particular manera de pensar y actuar de Antanas: una ética rigurosa y una valoración de lo femenino, resultado de su fuerte vínculo con Nijole; la idea ampliada de “construcción”, asociada al uso de herramientas que aprendió desde muy joven en el taller; una valoración del trabajo creativo vertido, desde el arte, en cualquier campo que lo requiera; su capacidad para pensar y actuar simultáneamente, vinculando distintas áreas del conocimiento, y una gran flexibilidad para tomar decisiones sobre la marcha durante los procesos que anteceden la materialización colectiva de una idea, siempre asumiendo caminos inesperados, muchas veces desconcertantes y, no pocas, desfachatados.



Figura 3: Equipo de trabajo de Antanas, posando frente a la identidad de la campaña a la Alcaldía de Bogotá 2001-2003.



## Contienda electoral

El siguiente proceso que compartí fue la campaña para contender por la Alcaldía de Bogotá (2001–2003). Antanas me solicitó cubrir fotográficamente sus apariciones mediáticas, también el diseño de las piezas que promoverían su propuesta política. Yo era un joven inseguro que, cámara analógica en mano, iba entendiendo la estatura simbólica de un personaje que pasaba de ser un hombre de ideas, medido, sencillo (aunque ya con una Alcaldía a cuestas), al gobernante de una ciudad compleja, capital del país más violento de América Latina. Poco a poco vería la multiplicidad de circunstancias que iban dando forma a su proyecto, durante reuniones nocturnas en su apartamento, con el equipo de trabajo y con especialistas invitados; en auditorios de universidades donde repetía frases que había pulido poco a poco para hacerse entender; en juntas con sus copartidarios, donde realizaba ejercicios de confianza y ponía en práctica todo tipo de dinámicas; en desayunos con grupos de diversas instituciones; en recorridos por zonas de la ciudad donde no existían servicios públicos, ni calles; laberintos donde viven miles de personas desplazadas.

Antanas había dejado en este proceso la apariencia informal, propia de su primera administración, y asumido el traje y corbata, navegaba aguas muy disímiles en una vorágine de hechos que era el costo de su responsabilidad pública en tiempos de campaña. De ese proceso lo que más me impresionó fue su falta de vergüenza al llorar en público. Ese gesto que, en el caso de los hombres suele hacer parte de una dimensión íntima, es también un acto que expresa algo que se ha dicho de manera recurrente acerca de él, y que incluso sus más férreos detractores no han podido negarle: la honestidad.

De mi trabajo para aquella campaña a la Alcaldía hay tres hechos que me gustaría resaltar. Uno de ellos fue la manera cómo surgió su identidad; me refiero a la aparición de un objeto ideado por Antanas para decidir, de manera colectiva, entre un conjunto posible de opciones. Este objeto que él materializó -el priorizador- sería utilizado para captar las necesidades más apremiantes en distintas localidades de la ciudad, a fin de establecer los asuntos centrales en su plan de desarrollo. El cartel de la campaña integraba este objeto y fue definido de una manera espontánea, colaborativa. Las fotografías que hice surgieron de un impulso moderado por Antanas, quien pensó que no era necesaria la aparición de su cara en ninguna pieza gráfica que lo promoviera como candidato. De esa manera, en



una sucesión de tomas poco antes del almuerzo, en la terraza iluminada por el sol de mediodía y después de varios comentarios al vuelo, terminaron apareciendo sus manos, las de un par de jóvenes vinculados a su equipo de trabajo, las de su hija y las de su guardaespaldas. Después le hice algunos retratos donde aparecía con el priorizador, jugando con desenfado frente a la cámara.

El segundo hecho que quiero referir es más bien una pieza performática. Durante su primer mandato (1995-1997) Antanas abandonaría la Alcaldía un año antes para postularse como fórmula vicepresidencial de Nohemí Sanín. Él quería replicar su trabajo a escala nacional, pero dicha elección sería ganada por el candidato del Partido Conservador, Andrés Pastrana Arango (1998-2002). Su propósito de retomar el proyecto de la Alcaldía cuatro años después no sería fácil ya que, por un lado significaba reasumir una idea en proceso y, por otro, restablecer la credibilidad que la ciudadanía perdió cuando él dejara ese cargo en manos de Paul Bromberg, un profesor de física de la Universidad Nacional de Colombia, su más cercano colaborador.

La acción de pedir perdón a la ciudadanía fue concebida en respuesta a la baja intención de voto que tenía Antanas pocos meses antes de la elección; en efecto, las encuestas favorecían ampliamente a la diplomática María Emma Mejía. Antanas comparó la percepción que tenía la ciudadanía acerca de él, con la decepción que sufre un enamorado cuando su pareja se va con alguien más. Dicho reclamo tenía que ver con la frustración ciudadana de no ver al Alcalde terminar su mandato, no con el mal ejercicio del poder.

El acto de perdón fue desarrollado en interlocución con sus asesores de ese momento: Alicia Eugenia Silva, Mercedes Contreras, Víctor Laignelet y Adriana Córdoba. Un mes y medio antes de la elección Antanas se presentó en la plazoleta Rafael Uribe Uribe del Parque Nacional, con una lona que tenía impresa la frase “Pido perdón, déjenme reparar”. Durante nueve horas escuchó reclamos, reproches y también frases de apoyo de cientos de personas. Al final de la jornada, el senador indígena Jesús Piñacué lo bautizó simbólicamente en la fuente, para borrar su “pecado”.



Figura 4: Cinta de Möbius, identidad de la Alcaldía de Bogotá 2001-2003.

El tercer hecho tiene que ver con la aparición recurrente de las manos como símbolo de esa administración (2001-2003). Aparecieron en un buen número de piezas gráficas, entre las cuales se puede incluir el pabellón que exponía su plan de desarrollo en el contexto de la Feria del Libro de 2001, en Corferias; la presentación del programa *Desarmarnos con amor*, del Departamento Administrativo de Bienestar Social, la identidad del programa *Bogotá Transparente*, de la Veeduría Distrital pero, sobre todo, los signos diseñados por Marta Granados para activar diversos programas de comunicación en la ciudad.

A pesar de lo antes dicho, el símbolo que representó a la Alcaldía durante estos años fue la cinta de Möbius: una figura de la matemática topológica planteada por el matemático alemán August Ferdinand Möbius, que en apariencia tiene dos caras opuestas, cuando en realidad tiene solo una. Este símbolo representó el propósito de este mandato, *BOGOTÁ para VIVIR todos del mismo lado*, aludiendo a la unión de los opuestos a través de la continuidad, y declarando que aún desde contextos, circunstancias y maneras de pensar diferentes es posible hacer parte de una misma realidad (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2003).



Figura 5: Texto de sala de la exposición *Citizen Culture: Artists and Architects Shape Policy* en Santa Monica Museum of Art, 2014.

## Exponer lo que ya sucedió

Durante el año 2013 hice parte del Programa de Crítica y Curaduría (CONARTE Monterrey), coordinado por el filósofo, crítico y curador Javier Toscano. La luz revolucionaria de este programa me permitió desarrollar un ejercicio de escritura en torno a los desiertos binacionales de Sonora y Chihuahua, vinculado al trabajo de diez fotógrafos contemporáneos, cinco estadounidenses y cinco mexicanos. En este contexto tuve la afortunada coincidencia de trabajar con una de las maestras invitadas, la curadora Lucía Sanromán, quien en ese momento se encontraba desarrollando la exposición *Citizen Culture: Artists and Architects Shape Policy*.

Durante las sesiones de su seminario, Lucía nos presentó el marco conceptual de dicha exposición, planteando un panorama que vinculaba al arte con la realidad. Para una de las sesiones tuve la oportunidad de organizar ideas en torno a la figura de Antanas, a través de una presentación en la que integraba, por primera vez, referencias históricas y vivenciales del trabajo que había hecho con él. Debido a este ejercicio Lucía me invitó a desarrollar en colaboración con ella y el propio Antanas, la aparición del político y artista en la exposición, para un espacio deliberadamente contemplativo: The Santa Monica Museum of Art.



La complejidad de la solicitud que me hizo Lucía, tenía varios ángulos: la materialización de la “obra” del único “no artista” en la exposición; la relatoría de hechos ya ocurridos, cuya incidencia social tiene un carácter medible y que, debido a ello, han sido motivo de estudio por parte de académicos en distintos frentes disciplinares; mi papel ambiguo, en la tarea de integrar sentidos a partir del material al que tendría acceso a través de Corpovisionarios y Antanas Mockus, cuyo propósito era manifestar la naturaleza de los hechos ocurridos al público que visitara el Museo.

Esta aproximación al arte relacional, curada por Lucía Sanromán, incluyó artistas, activistas, diseñadores y arquitectos de Estados Unidos, Guatemala, Cuba, Colombia y Argentina: Michael Maltzan, Suzanne Lacy, Laurie Jo Reynolds junto a los colaboradores de Tamms Year Ten, Fonna Forman, Teddy Cruz, Tania Bruguera, Medellín Diagram (Alejandro Echeverri y Matthias Goerlich), Antanas Mockus (en colaboración con el autor de este artículo) y Alá Plástica (Silvina Babich y Alejandro Meitin). El propósito de esta exposición aparece descrito en *Notebook on Time*, su guía curatorial impresa:

This exhibition explores the intersection of art and politics and doubles as a platform for open dialogue and engagement (...). These artists and legislators have reshaped public policy in their communities by using aesthetic strategies and have created new modes of civic engagement to transform the processes by which cities and citizens are governed (Sanromán, 2014).

Uno de los puntos más comentados en el trabajo de Antanas Mockus, entre académicos internacionales, particularmente en los de Estados Unidos y Latinoamérica, es el uso de intervenciones artísticas relacionadas con las estrategias del cambio social. Dicho interés se hizo más claro a partir del trabajo liderado por la profesora Doris Sommer desde finales de la década de 1990, con su iniciativa referida a los Agentes Culturales en Harvard University (Mockus, 2017, p. 602). “Agencia cultural” es un concepto acuñado por Sommer, que aparece en una frontera borrosa entre arte y gobierno, según el cual un sujeto cualquiera puede realizar toda suerte de contribuciones sociales positivas a través de prácticas creativas. Mockus enfunda con precisión tal idea y Sommer nos lo confirma en uno de sus textos: “El más destacado y espectacular agente cultural es hoy Antanas Mockus, un alcalde que piensa como artista. El segundo es Augusto Boal, un artista que participa en el gobierno de una ciudad” (Sommer, 2008).



Ahora bien, mi trabajo para esta exposición puede sintetizarse en tres apartados: acciones de Cultura Ciudadana, objetos memorables de dichas acciones e infografía para la comprensión del concepto Cultura Ciudadana.



Figura 6: Capítulo de Antanas Mockus en la exposición *Citizen Culture: Artists and Architects Shape Policy*, en Santa Monica Museum of Art, 2014.



Public space in Bogotá was synonymous with danger due to high insecurity in some areas of the city. Major public events of free rock and folk, jazz, Rap, and religious music, as well as film screenings, were organized to promote "zanahorio" or "moderate" enjoyment. Tolerance and conviviality in public space was encouraged, generating uncommon dynamics by activating shared spaces, and citizen interaction.

El espacio público bogotano ha sido sinónimo de riesgo y precaución, debido a la inseguridad que se vive en algunas zonas de la ciudad. Eventos multitudinarios, diversos y gratuitos de Rock, Jazz, Rap, música religiosa y cine, comenzaron a la ciudadanía para promover el goce "zanahorio" (moderado), la tolerancia y la convivencia en el espacio público, generando dinámicas poco frecuentes en la ciudad, que activaron espacios y posibilitaron la interacción ciudadana.



Figura 7: "La noche de las mujeres": una de las acciones expuesta *Citizen Culture: Artists and Architects Shape Policy*. Santa Monica Museum of Art, 2014.



Figura 8: Shapolsky et al. Manhattan Real Estate Holdings, a Real-Time Social System, as of May 1, 1971, Hans Haacke.

### Acciones de cultura ciudadana

Lucía me pidió hacer un recuento del trabajo de Antanas, a partir del texto *Cultura Ciudadana, programa contra la violencia en Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1995-1997* (2001), en el cual el propio autor expone su tesis más difundida, es decir, la idea de Cultura Ciudadana, vertida en las prácticas artísticas y políticas públicas que él alentó desde su administración como alcalde, y su incidencia en la disminución de la tasa anual de homicidios en Bogotá durante su gestión. Lucía me sugirió tomar como referencia el trabajo del artista alemán Hans Haacke, particularmente *Shapolsky et al. Manhattan Real Estate Holdings, a Real-Time Social System, as of May 1, 1971*, una pieza que revela actividades inmobiliarias fraudulentas en los barrios marginales de la ciudad de Nueva York. Lo importante para Lucía con respecto a esta pieza era su apariencia formal, es decir, la relación fotografía - texto.

Esta fase de trabajo representó un proceso de lectura y búsqueda en archivos públicos y privados, que poco a poco me permitió ubicar las imágenes y establecer las cronologías, así como la incidencia social de las dos alcaldías de Antanas. De este modo fue como se hicieron más claras las acciones que podían ser vinculadas con el lenguaje simbólico del arte.



A las dieciséis acciones que aparecen reseñadas en el texto de Antanas, sumé otras ocho que surgieron como resultado de la búsqueda y el acopio de información. Para cada acción destiné una lámina de acrílico en la que dispuse, en la parte superior, una fotografía que fuera representativa y, en la parte baja, un texto en versión bilingüe (Inglés y Español) tan sintético como fuera posible, a fin de que cada acción fuera comprensible en poco tiempo, y pudiera ser asociada, en una lectura diagramática, con el resto de piezas de este conjunto. También planteé un código discreto, hecho con bandas de color recortadas en vinil que refería en qué administración había ocurrido el hecho y otro código generado con siglas, que clasificaba el tipo de pedagogía aplicada en cada caso, determinando el emisor y receptor de la propuesta, de modo que el conjunto se hiciera más rico en datos y fuera “navegable” en varios sentidos. Así fue como establecí las siguientes orientaciones pedagógicas: Estado/ciudadano, ciudadano/estado, estado/estado, ciudadano/ciudadano, ciudadano y estado/estado paramilitar y Autonomía ciudadana. Cada acción tenía entre una y cuatro convenciones de las anteriormente descritas.

Si evaluamos la incidencia política de las acciones realizadas por Antanas Mockus durante sus mandatos, la dimensión artística de las mismas parece, a primera vista, mucho menos relevante que sus efectos sociales, sin embargo, podemos afirmar que el arte incide de manera clara en dichas prácticas y establece un vínculo indisoluble con la naturaleza de los propósitos buscados.



Figura 9: Vitrina con objetos memorables utilizados por Antanas Mockus durante las acciones de Cultura Ciudadana. *Citizen Culture: Artists and Architects Shape Policy*. Santa Monica Museum of Art, 2014.

## Objetos memorables

La idea de “presentar” el trabajo de Antanas, necesaria para exponer sus ideas, también tenía implícita la contradicción de detener su flujo natural, es decir, el carácter práctico que les dio sentido. De modo que era inevitable actuar en consecuencia de una institución donde el público asiste para contemplar, reflexionar, entender, a un costado de la cotidianidad: el museo. Algo similar leí años después en un texto de Lucas Ospina, en el que plantea la posibilidad de que algún día el Museo Nacional de Colombia integre en un gabinete de curiosidades algunos de los objetos que animaron las acciones de Antanas, que de esta manera podrían convertirse en clichés, aunque también, en símbolos puros y honestos de reflexión, íconos de lo que Mockus ha llamado Cultura Ciudadana (Ospina, 2007).

Estos símbolos fueron uno de los motivos centrales de mi búsqueda. Los encontré dispersos en cajas, en la oficina de Corpovisionarios y en algunos lugares de la casa de Antanas. Me parecieron carentes del aura que suele dársele a las piezas de arte, modestas huellas de la verdadera obra, es decir, la acción social. Durante ese proceso tuve la suerte de coincidir con Laura Oliveros, asistente del profesor de historia del arte latinoamericano en Brandeis University, José Falconi, quien preparaba un ensayo visual para un libro en proceso, cuyo tema central era el trabajo de Antanas Mockus. Esta edición



colaborativa entre la Universidad Nacional de Colombia y Harvard University, bajo la edición del profesor e investigador en sociología de la Universidad Nacional, Carlo Tognato, se titula *Cultural Agents Reloaded: The Legacy of Antanas Mockus* (2017), e incluye la opinión heterogénea de veinticinco autores y un ensayo visual de José Falconi, con veinticinco programas de Cultura Ciudadana.

Fue de esta manera como pude reunir, entre otros fetiches: el traje enterizo, amarillo y rojo, del personaje que encarnó Antanas durante su primera alcaldía: Súper Civico; la perinola de siete lados que enseñó al ciudadano el sentido de la tributación de impuestos, al incluir la cara “todos toman” para indicar que cuando “todos contribuyen, todos se benefician”; las tarjetas ciudadanas, que por un lado tienen el pulgar hacia arriba con la frase “Bogotá coqueta” y, por el otro, el pulgar hacia abajo sobre fondo rojo, y que sirvieron para que los conductores se autorregularan de manera amigable; la pequeña escultura de una cuchara sobre una base en la que se lee “Bogotá 1997, arma fui”, hecha, como muchas otras, con las 2.538 armas fundidas, que recibió la Alcaldía durante el plan de desarme voluntario planteado por Antanas; una versión del chaleco antibalas, al que Antanas le recortara la silueta de un corazón del lado izquierdo, como acto de “resistencia civil” y como forma pacífica de denunciar los actos terroristas perpetrados por los grupos armados; la cinta de Möbius, símbolo de la unión entre opuestos, hecha con caña flecha, material con el que los indígenas de Tuchín, descendientes de la etnia zenú, hacen el tradicional sombrero vueltiao; los impresos de la campaña de vacunación contra la violencia, un ritual breve asistido por un psiquiatra o un psicólogo, en el que las personas rememoraban una agresión recibida, y descargaban su sufrimiento, mediante una acción física o verbal, contra un globo donde habían dibujado el rostro del agresor, para después recibir, en su boca, unas gotas de agua, y una carta que certificaba su vacunación; las esposas hechas de acetato blanco, con las que se unen las muñecas de diferentes personas para revelar la dificultades que genera el gobernar bajo esquemas de corrupción.

Por fin había integrado la parte visible, en términos materiales, de esta historia.





---

## Infografía: Cultura ciudadana

Esta pieza integró información concreta acerca de Cultura Ciudadana, un elemento central en el pensamiento del autor. Había realizado el mismo ejercicio en otras ocasiones, pero de manera parcial y con una comprensión limitada de las ideas que allí se conjugan. Esta vez trabajé con Antanas a partir de algunas ideas que tenía en mente: un diagrama lo más sintético y abarcador posible, autores influyentes en su proceso, refranes antagónicos y la estadística de homicidios por cien mil habitantes en la ciudad de Bogotá entre 1961 y 2015. El trabajo fue ágil y abierto a posibilidades y dudas, como suele suceder cuando se interactúa en este plano con Antanas.

El diagrama de Cultura Ciudadana plantea una figura continua (cinta de Möbius) que vincula los tres sistemas reguladores de la conducta individual: ley, cultura y moral, cuya naturaleza puede ser intervenida, en su opinión, para mejorar la convivencia en una sociedad. Antanas explica el surgimiento de acciones violentas como resultado del “divorcio”, entre estos tres sistemas, es decir: “[...] cuando comportamientos ilegales son aprobados por la moral o la cultura, o cuando las obligaciones legales son censuradas por la moral o la cultura”, así mismo, define la “armonía” entre estos tres sistemas, como: “la conjunción entre la desaprobación moral y cultural de comportamientos ilegales, y la aprobación moral y cultural de las obligaciones legales” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2003).

El autor explica cómo las conductas en las que prima el resultado a corto plazo (“cultura del atajo”) “utilizando medios poco regulados, medios a veces inusuales, a veces inmorales y a veces hasta ilegales” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2003), pueden resolver problemas inmediatos, pero tienen efectos indeseables a mediano o largo plazo. Los atajos más graves, señala, son la violencia o la corrupción. En sentido contrario, la “armonía” de estos tres sistemas reguladores, propone un escenario en el que los ciudadanos consideran las razones por las cuales obedecen las normas, llegando incluso a admirar la ley, si es comprendida su conveniencia o necesidad (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2003).



## CULTURA CIUDADANA ANTANAS MOCKUS

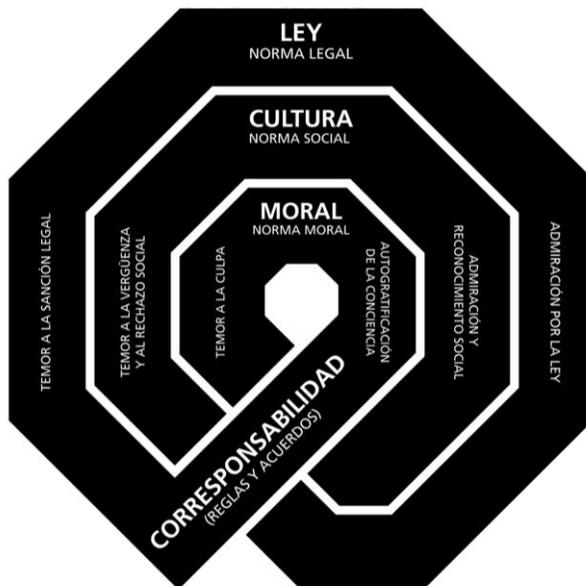


Figura 12: Tres sistemas reguladores: Ley, Cultura y Moral, base del concepto Cultura Ciudadana, 2014.

El concepto de Cultura Ciudadana resulta clave para entender el interés que han generado las ideas de Antanas. El origen puede ubicarse en una experiencia que incidió en su manera de hacer política: el trabajo de Rodrigo Guerrero, alcalde de Cali, a quien conoció en 1994. Guerrero había logrado reducir la tuberculosis en su ciudad, en un 90% desde su pico máximo histórico, mediante estrategias orientadas a combatir factores de riesgo, y solo el 10% restante, combatiendo las causas de la enfermedad, a través de antibióticos y vacunas (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2003).

La “epidemiología de la violencia” planteada por Antanas, introduce de esta manera el concepto de factores de riesgo. No se trata entonces de enfrentar agentes violentos (criminales) o causas (pobreza, crisis de valores, etcétera), ya que esto resulta costoso y difícil para el gobierno, sino actuar sobre factores que hacen más probable la ocurrencia de estos hechos. Se trata, por ejemplo, de evitar el porte de armas o disminuir la hora límite en la que está permitido el consumo de alcohol en establecimientos nocturnos, ya que estas variables están relacionadas directamente con el riesgo de muerte por homicidio (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2003).

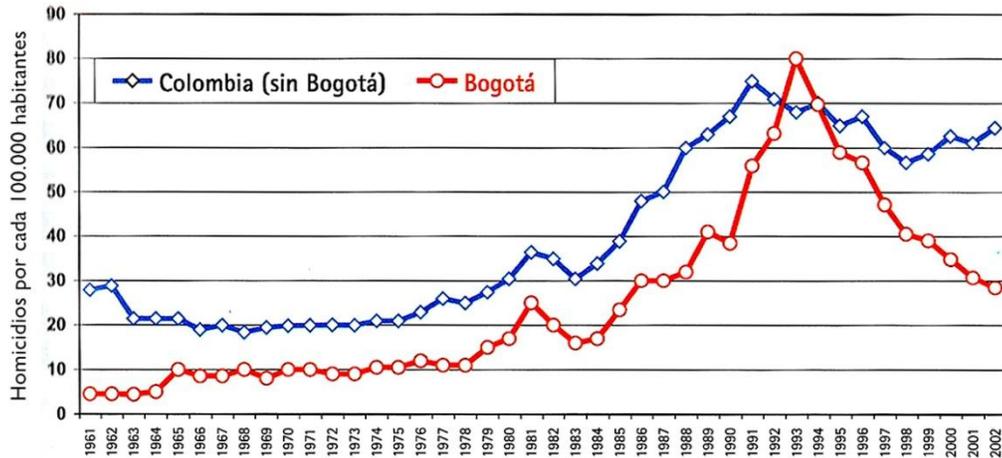


Figura 13: Evolución de la tasa de homicidios en Bogotá y Colombia entre 1961 y 2002.

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

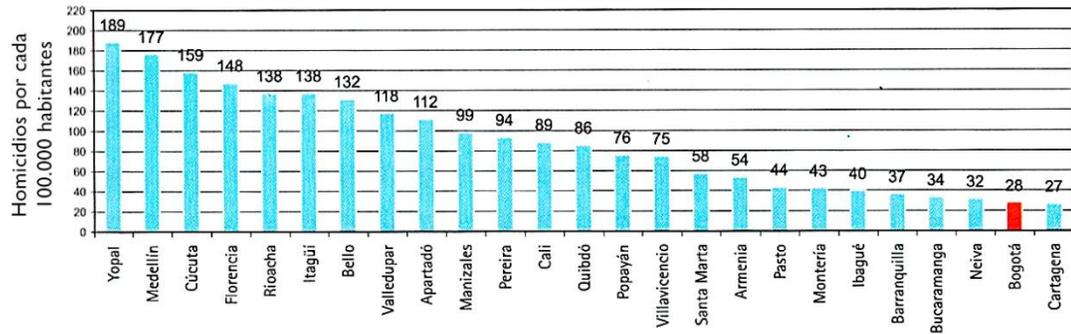


Figura 14: Comparación de la tasa de homicidios de Bogotá con la de otras ciudades del país (año 2002)

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

Antanas implementó instrumentos de medición para evaluar la incidencia de sus políticas. Los datos que más han determinado el trabajo crítico posterior en torno a sus mandatos, han sido los relativos a la tasa de homicidios. Esta disminuye en la ciudad y el país, a partir de 1993 y 1991 respectivamente, pero la tendencia no solo es más acentuada en Bogotá, sino que se mantiene en el tiempo, mientras que en el resto del país empieza a subir de nuevo en 1999. De acuerdo a las estadísticas esto no se puede explicar solo como parte de una tendencia generalizada, sino como un logro obtenido por las administraciones gubernativas de la ciudad de Bogotá que ocurrieron entre 1995 y 2003, es decir las alcaldías Mockus–Peñalosa–Mockus (Mockus, 2003).

Con respecto a estas lecturas hay también posiciones que disienten, como en el caso del también profesor en filosofía de la Universidad Nacional, Jaime Ramos, quien pone en



duda la incidencia de las políticas de Cultura Ciudadana en la reducción de homicidios y de prácticas criminales en Bogotá, al calificar de exagerados sus pretendidos alcances. Por una parte, admite el valor de las acciones educativas desarrolladas, pero también aclara que el decrecimiento en muertes por accidentes de tránsito y personas quemadas por pólvora, así como en la tasa de muertes violentas es el resultado de medidas coercitivas como las leyes que prohibieron el uso de la pólvora, la conducción en estado de embriaguez, el porte de armas, y el cierre de establecimientos nocturnos a la 1:00 de la mañana y no a las 3:00 como ocurría antes. También menciona la incidencia de la guerra contra los carteles de la droga, como causa del decrecimiento en la tasa de homicidios a nivel nacional y reitera que los programas de Cultura Ciudadana no tuvieron nada que ver con ello. Así mismo, menciona la comisión de más casos de lesiones personales en la ciudad de Bogotá durante ese período, los cuales se encontraban cerca del 80% por encima de la media nacional (Ramos, 2017).

Ramos declara que tal vez no debemos centrarnos en cambiar las ideas de la gente, sino sus condiciones de vida, también manifiesta que solo cree en la transformación sustancial de las relaciones sociales y económicas en Colombia como un proceso posible para revertir la violencia, y en este sentido menciona la recuperación del monopolio de la fuerza por parte del Estado, la reforma en la propiedad de la tierra, la reducción de la inequidad en el ingreso, la cobertura de los servicios básicos y la garantía en el funcionamiento del sistema judicial. Sin embargo, reconoce que no basta con decir lo que se debe hacer, sino que es preciso mostrar en detalle cómo conseguir tales propósitos (Ramos, 2017). Pues bien, este es justamente el punto que divide la reflexión de la acción, el preciso lugar donde nace la política y, quizá también el arte, si consideramos el ejercicio del poder como un acto creativo.

### **Lista de referencias**

- Alcaldía Mayor de Bogotá (2003). *Bogotá para vivir 2001 -2003. Volumen I*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Falconi, J.L. (2017). Moral costumes (what is the use of considering Antanas Mockus an artist? En Tognato, C. (Ed.). *Cultural Agents Reloaded: The Legacy of Antanas Mockus*. Bogotá: Harvard University y Universidad Nacional de Colombia.



- Mockus, A. (2017). Peaceful Play as a Basis for Pleasurable Government. En Tognato, C. (Ed.) *Cultural Agents Reloaded: The Legacy of Antanas Mockus*. Bogotá: Harvard University y Universidad Nacional de Colombia.
- Mockus Sivickas, A. (2012). *Pensar la universidad*. Medellín: Fondo Editorial Universitario EAFIT.
- Mockus, A.; Murraín, H.; Villa, M. (Ed.). (2012). *Antípodas de la Violencia: Desafíos de Cultura Ciudadana para la Crisis de (in)seguridad en América Latina*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Mockus, A. (2015). Ampliación de los modos de hacer política. *Revista Aleph*, 39(135).
- Monica Museum of Art (2014). *Notebook on Time. Citizen Culture: Artists and Architects Shape Policy*. Santa Monica: Monica Museum of Art.
- Ospina, L. (2017). Mockus the Artist, Mockus the Idiot. En Tognato, C. (Ed.) *Cultural Agents Reloaded: The Legacy of Antanas Mockus*. Bogotá: Harvard University y Universidad Nacional de Colombia.
- Ramos, J. (2017). Social reform and the limits of education. En Tognato, C. (Ed.) *Cultural Agents Reloaded: The Legacy of Antanas Mockus*. Bogotá: Harvard University y Universidad Nacional de Colombia.
- Sommer, D. (2017). Por amor al arte. En Tognato, C. (Ed.) *Cultural Agents Reloaded: The Legacy of Antanas Mockus*. Bogotá: Harvard University y Universidad Nacional de Colombia.
- Sommer, D. (2005). Art and Accountability. *Review: Literature and Arts of the Americas*, 38(2).
- Tognato, C. (2017). Cultural Agents Reloaded through Antanas Mockus. En Tognato, C. (Ed.) *Cultural Agents Reloaded: The Legacy of Antanas Mockus*. Bogotá: Harvard University y Universidad Nacional de Colombia.